

# Metodología de investigación-acción existencial: una experiencia de investigación-acción existencial autoformativa

*Isabel López, M<sup>a</sup> José Carrasco, Raquel Díez, Belén Martín y Estrella Mondaza*

*Universidad de Sevilla*

## 1. Introducción

La dinámica que van tomando las sociedades actuales, está llevando a la ruptura de formas de vida comunitarias y sociales propias de ciertas culturas (indígenas, rurales u otras). Esto, a su vez, lleva a la desestructuración de valores fundamentales relacionados con la convivencia, el trabajo, la familia, la formación,..., así como, a la complejización de las nuevas formas sociales en donde los fenómenos migratorios, las diversidades culturales, la precariedad laboral y otras situaciones, se hacen presentes.

Estas condiciones sociales plantean importantes retos, formativos, laborales, culturales, investigativos, comunitarios,... a las sociedades en las que nos ubicamos.

Desde esta perspectiva, los procesos de socialización van tomando formas diversas y cambiantes; de tal forma que, se está imponiendo un concepto de formación permanente, que comprende todo el ciclo de vida del hombre, desde que nace hasta que es anciano. Los procesos de formación llevan implícitos la reactualización constante del hombre (a nivel personal, laboral, de arraigo social, de adquisición de recursos y técnicas,...) y la readecuación a la evolución de esta sociedad cambiante.

Buscar alternativas de formación e investigación, que faciliten el desarrollo

de la persona en tanto que actor social, como un ser íntegro, justo, equilibrado y desarrollado que, a su vez, contribuya al desarrollo de formas sociales democráticas, pluralistas, justas y emancipatorias, es el objetivo que se han ido dando diversas formas de investigación y formación que han ido emergiendo en las últimas décadas. Algunas de ellas son: la formación experiencial, Deroche, 1971; la formación tecnológica y reconversión profesional, Malglaive, 1990; la formación por el proyecto, Lerbert, 1981; la autoformación y autobiografía, Pineau y Marie-Michèle, 1983; la investigación-acción-existencial, Barbier, 1983;...

Nosotras, en el espacio de este artículo, vamos a abordar esta última, tanto en lo que concierne a su concepción y metodología, como a la ejemplificación del desarrollo de un proyecto realizado desde esta perspectiva.

## 2. Metodología de investigación-acción-existencial

Aunque según algunos autores, el concepto que recubre el término de investigación-acción, ha sido trabajado en determinados momentos históricos (Goyette y Lessard-Hèbert, 1988), es a Lewin, a quien se le atribuye la denominación de dicho término. Éste intenta

aplicar la investigación a la acción para resolver ciertos problemas prácticos y así generar un cambio en las actitudes de las personas y teorizar sobre los procesos psico-sociales que dicho cambio implica. Los pasos metodológicos de esta metodología son:

- Se investiga para diagnosticar el problema.
- Se plantea un plan de acción para resolverlo.
- Se hace un seguimiento de dicha acción para analizarla, valorarla, teorizarla y reorganizarla.
- Se repite de nuevo el ciclo en forma de espiral hasta que se considere resuelto dicho problema.

Aunque Lewin lo aplicó a distintos problemas prácticos para ir generando cambios de actitudes, aptitudes y concepciones en las personas, y las formas en que lo desarrolló fueron variadas, comprobó que las que le daban mejores resultados eran aquéllas en las que se apoyaba en el grupo democrático como generador de cambios.

De entre sus investigaciones, podemos destacar las referentes al grupo gestionado con poder democrático, autoritario o *laissez-faire*, por la importancia que el grupo democrático ha tenido, tanto en el concepto de investigación-acción, como en el de la formación más experiencial y grupal.

Partiendo de la persona como **actor social**, ubicado en unas estructuras personales y sociales y, apoyándose en el concepto de investigación-acción y en el grupo, es como Barbier desarrollará la **investigación-acción existencial**. Para este autor éste es un modelo clínico que

*“reinterpreta la acción de investigación teniendo en cuenta que la persona es a la vez única y solidaria de una comunidad de vida, necesariamente socializada. La investigación-acción existencial es concebida como un arte de rigor clínico desarrollado colectivamente, en vistas de la adecuación colectiva de sí al mundo. En la acción de formación, este tipo de metodología de investigación se traduce por la investigación-formación existencial, que pone en funcionamiento una reflexión sobre las nociones de actitud, de sistemas socio-mentales, de habitus y de violencia simbólica para aclarar el fenómeno de transversalidad en los grupos por medio de la elucidación colectiva de la praxis”.* (Barbier, 1992:45).

Intenta estructurar este enfoque, apoyándose en diferentes puntos de referencia: investigación, acción, existencialidad, ...

Plantea el concepto de **investigación** en este campo, como una forma de elucidación progresiva, conceptual, simbólica o intuitiva, que permita proponer un modelo de inteligibilidad de la conducta humana del sujeto, susceptible o no de generalización parcial.

Alude al concepto de **acción**, como la transformación personal y social de la persona, a través de su participación en la investigación de una manera necesariamente implicada. Se trata esencialmente de la transformación de su campo socio-existencial.

Habla de la **existencialidad**, como la libertad en acto de la persona o del grupo comprometido con una red de

contradicciones intra-psíquicas y socio-históricas, que intenta dirigir coherentemente su proyecto de vida, el cual se inscribe en unas prácticas concretas, sociológicamente sancionadas.

Para el autor, la **investigación-acción-existencial**, es la metodología de una problemática más amplia que él denomina **enfoque transversal**, y que se interesa de una manera clínica por las diversas formas que toma la existencialidad cotidiana atravesada por lo imaginario, lo social, lo sacral y lo pulsional. De aquí, que los objetos de investigación de este enfoque sean aquéllos de la vida misma (nacer, morir, divertirse, amar, sufrir, trabajar, educar, pensar, crear,...). Este enfoque conlleva **tres tipos de escuchas**:

- 1) La **escucha científico-clínica**, con su metodología propia de investigación-acción.
- 2) La **escucha poético-existencial**, que alude a los fenómenos imprevistos que trastocan las estructuras establecidas.
- 3) La **escucha espiritual-filosófica**, que expresa la interrogación permanente del ser humano sobre lo que para él tiene valor en su existencia.

Estas tres escuchas están integradas en nuestra **escucha-acción**, que trata de actuar sobre nuestra propia vida unida a la de los otros.

Así pues, en este tipo de investigación, se considera investigador a aquél que se autoriza a serlo, y que se da los medios teóricos y prácticos para ello. La investigación empieza con la intencionalidad de encontrar algo.

Además de la intencionalidad, debe de haber una práctica implicada en un

campo de referenciales teóricos, con los que pueda hacer el vaivén entre lo real (los datos que recoge) y lo teórico. Ello, conlleva una ruptura epistemológica, que le permite al sujeto posicionarse en observador-analizador de su propia subjetividad. Este proceso, el individuo, no sólo lo lleva a nivel personal, sino en colectividad. Para Barbier, pues,

*“La investigación-acción existencial, debe de ser hecha por todos, y no por uno solo. Es la apropiación colectiva de la investigación. Continúa por un cuestionamiento grupal de las prácticas individuales y colectivas, por la discusión de lo que se retiene como “dispositivo” de investigación. Se arraiga en la fase de interpretación sometida a discusión de grupo. Y se afina en la fase de puesta en valor de los resultados.”*  
(Barbier, 1983:29).

Para este autor, la **estrategia de investigación** debe seguir las siguientes fases:

- Primera, partir de los intereses reales de la persona o grupo (cuestiones o problema a resolver).
- Después, a través de las tres escuchas, intentar descubrir las implicaciones que éstas tienen en cada persona; ver los cuestionamientos difíciles que permiten descubrir los analizadores de la vida cotidiana,...
- Y por último, reconquistar el sentido simbólico de la existencia, a través de elucidación interpretativa de la misma, en donde se recoge el núcleo central de los valores significativos que permiten agarrarse a la vida.

El instrumento fundamental en el que se apoya es en el **diario de itineran-**

**cia**, que es un “cuaderno de abordó”, en donde se anotan los sentimientos, sensaciones, pensamientos, reflexiones, poemas, ... , que atraviesan nuestra vida personal. Este diario tiene tres fases:

- 1) El diario-borrador, que es el que recoge las notas de cada día, sobre el momento y sin censura.
- 2) El diario elaborado, que es el que recoge datos significativos del primero en vista a la triple escucha-acción, filosófica, científica y poética, dándoles una elaboración artística y literaria y pudiéndolos apoyar en lecturas.
- 3) Y el diario comentado, que consiste en la difusión escrita u oral de fragmentos del diario elaborado, que se ponen en común con el grupo para comentarlo y cuestionar la estructura psicoafectiva englobante y las estructuras institucionales de la vida cotidiana.

Otras técnicas de expresión y de investigación que se utilizan son: el dibujo colectivo, las fotos familiares, el vídeo, el comic, la expresión corporal, el teatro de improvisación, el psicodrama, el sociograma, etc. (Barbier, 1986; Lobrot, 1983; Pagès, 1977;). A través de éstas y otras técnicas emergen aspectos fundamentales de la historia de vida personal y colectiva de las personas implicadas en estos procesos; por lo que la historia de vida en su modalidad de autobiografía se convierte en un instrumento de formación y de investigación fundamental, a través de la cual, se traducen aspectos importantes de la existencialidad del sujeto.

**El grupo** que, decide y asume desarrollar una investigación-acción existencial hasta el final, **tiene que hacer el balance y producir su informe de in-**

**vestigación**; última fase de apropiación colectiva de la investigación.

Este planteamiento de la investigación-acción existencial, se va nutriendo, enriqueciendo y matizando con el desarrollo que hacen otros autores de la formación experiencial (Courtoise y Pineau, 1991). Dicha formación hace alusión a todos aquellos enfoques que recogen la experiencia cotidiana desde distintos aspectos para utilizarla como base de la investigación y, en consecuencia, generar una formación, tanto investigadora como experiencial y profesional. Esta formación le permite al individuo realizar ciertas transformaciones personales, que lo convierten en un ser más autónomo para dirigir y reapropiarse de su proyecto de vida.

La investigación-acción existencial se utiliza en cualquier momento del ciclo de vida de un persona, esencialmente en personas jóvenes y adultas que, en un momento determinado de su vida, deciden y se disponen a investigar para conocer sus estructuras internas con la finalidad de transformarlas en otras estructuras que las hagan más autónomas y libres. Esta formación puede realizarse en encuadres de formación formal, no formal o informal. Es una formación-investigación, que implica procesos clínicos importantes. Su desarrollo, al interior del grupo que la lleva a cabo, requiere respetar algunas normas, entre ellas las siguientes:

- Llevar una auto-observación e introspección cotidiana en donde se recojan vivencias, situaciones, hechos o anécdotas significativas de nuestra existencia.
- Darse un espacio y un tiempo semanales para el encuentro grupal en donde se

- pongan en común nuestras preocupaciones e informaciones significativas.
- Establecer un clima de escucha y de sinceridad consigo mismo/a y con los otros/as, sin hacer ningún juicio de valor, ya que su finalidad es comprender y contrastar la información, así como apoyarse en dicho proceso.
  - Hay que establecer unas normas éticas y respetar el secreto de la información, haciendo pública aquella información que el grupo considere pertinente.
  - Es importante el acompañamiento y el diálogo mutuo para reflexionar sobre cada uno/a de ellos/a y enviarse su propio espejo
  - Se considera esencial el crearse un clima de buena relación, así como el darse el tiempo necesario para ir reaccionando y evolucionando, etc.

A continuación, presentamos un proyecto de investigación-acción existencial, desarrollado en la asignatura de Pedagogía Experimental II, perteneciente a quinto curso de la Licenciatura de Pedagogía, durante el curso escolar 1994-95, por las alumnas, M<sup>a</sup> José Carrasco, Raquel Díez, Belén Martín y Estrella Mondaza. Dicho trabajo fue acompañado y dirigido por Isabel López Górriz, como profesora de dicha materia. En él se siguen los procesos y pasos básicos a los que alude la metodología expuesta.

### **3. Proyecto: Una experiencia de investigación-acción existencial autoformativa**

Somos cuatro mujeres que decidimos un día retomar los estudios después de algunos años de terminada la carrera de Magisterio. Nuestras edades oscilan entre 28 y 36 años; tres, estamos traba-

jando en la enseñanza y una en la Administración, por lo que los estudios los realizamos en el turno de tarde.

El proyecto que aquí presentamos es un investigación que está centrada en un conocimiento real de nosotras mismas, ir bajando a nuestras profundidades a través de la historia de vida e ir viendo cómo los hechos acaecidos a lo largo de nuestras vidas nos han ido conformando una personalidad determinada y una manera de “ser” y de “estar” inmersas en el mundo. Por tanto, hemos intentado a través de nuestro autoconocimiento, de una forma sistemática, quitar las máscaras que normalmente utilizamos y dejar a la luz la fachada real.

Para ello, nosotras vamos a utilizar la investigación-acción existencial, ya que es una metodología que permite responder a ciertas inquietudes de carácter particular: las inquietudes del propio ser humano. Su particularidad consiste en el hecho de que el propio investigador es el dueño de las mismas; convirtiéndose a la vez, en investigador-investigado.

Consiste en un “estudio clínico” de cada una de nosotras que ha emergido a través del proceso grupal, vivido desde un plano de autoconocimiento, en la línea de los psicólogos humanistas como Rogers, Maslow,...

Nuestro propósito es la autoformación como medio para llegar a una auto-mejora y así, a un cambio que afectará a cada una de nosotras en nuestro entorno relacional próximo. Para que esta investigación se pueda llevar a cabo es imprescindible la implicación de todas sus componentes (Barbier, 1977).

Con esta investigación-acción existencial, buscamos una nueva forma o

clima de vivir. Para ello, necesitamos introducirnos en el campo de la axiología, ver los valores que nos mueven y cómo adquirir otros nuevos y ser coherentes con ellos, para llegar a una realización personal, dejando a un lado el vacío existencial que encontramos en nuestra sociedad y proyectándonos en un futuro como personas verdaderamente libres.

La investigación-acción existencial plantea la transformación del individuo en tanto que actor social. Para ello, se apoya en un proceso de investigación centrada en la propia existencia de los individuos. Nuestro interés como investigadoras es llegar a conocernos y emanciparnos a través de la investigación introspectiva y la reflexión crítica (Carr y Kemmis, 1988).

Así pues, partiremos de nuestro autoconocimiento y a través de la metodología de investigación-acción existencial desarrollaremos un proceso autoformativo. Para poder transformar la realidad y actuar sobre ella es preciso conocerla, por tanto, necesitamos conocernos para mejorarla o cambiarla (Goyette y Lessard-Hébert, 1988). Hacer este tipo de investigación es "Aprender a Aprender"; este aprendizaje provocará un cambio individual y estructural que será el medio para alcanzar un cambio social.

De la investigación-acción existencial destacamos como más significativo la necesidad de implicación, comunicación e intercambio entre las investigadoras-investigadas, a lo largo de todo el proceso. La técnica generadora de la que se nutre este modelo de investigación-acción es la "Historia de vida". En ella se revela la vida interior de una persona, sus luchas morales, sus éxitos y fracasos en

el esfuerzo por realizar su destino; a través de ellos, se reflejan los hitos más importantes que configuran su personalidad (Taylor y Bogdan, 1986).

### 3.1. Origen de la investigación

Esta investigación surge al inicio del curso en la asignatura de Pedagogía Experimental II, cuyo objetivo era introducirnos en las líneas de investigación cualitativas e investigación-acción. Uno de los trabajos del programa era llevar a cabo una investigación-acción existencial, por la que nosotras optamos. Así fue como nos introdujimos en una corriente poco utilizada por los investigadores dentro del paradigma de investigación-acción, pues se trata de un enfoque que plantea problemas existenciales y en donde los sujetos son, a la vez, investigadores/as-investigados/as.

### 3.2. Marco ético

Nosotras, como informantes claves, hemos necesitado fijarnos desde el principio un marco ético, ya que nuestro estudio se iba a basar en datos personales de nuestra historia de vida. Para que estos datos se pusieran en común, fluyeran y salieran a la luz lo más sinceramente posible, dentro de un clima positivo, nos propusimos respetar los siguientes principios:

- Los datos personales que se dieran a conocer al grupo serían confidenciales.
- Acordamos escuchar los datos íntimos sin juzgar y sin interrupciones, tomando una actitud comprensiva y abierta.
- Nos comprometimos a apoyarnos mutuamente, ayudarnos a sobrellevar mejor ciertos aspectos vitales que pudieran crear en alguna de nosotras diversas sensaciones negativas.

- En la investigación, los resultados obtenidos serían anónimos.

### 3.3. Identificación del problema

¿Qué ocurre cuando tienes que investigar y el problema no existe a priori?

Ante esta pregunta tuvimos que aterrizar en nuestras propias vidas. Cada una de nosotras podíamos identificar fácilmente un problema existencial individual sobre el que investigar, pero era necesario como grupo buscar un problema común.

En el proceso de selección de nuestro problema a investigar nos planteamos que fuese a la vez investigable, lo más empíricamente posible, y lo suficientemente concreto como para poder ser abordado de forma científica, y así conducir a una mejora o cambio.

El **proceso seguido** para delimitar nuestro problema fue el siguiente:

- 1) Desarrollo de las historias de vida.
- 2) Análisis de contenido de las historias de vida: sacar hitos.
- 3) Puesta en común de los hitos.
- 4) Reflexión crítica.
- 5) Enunciado del problema común.

Los hitos son las etapas más significativas de nuestras vidas, son hechos positivos o negativos que han marcado nuestra existencia.

Tras el análisis sistemático de las historias de vida vimos necesario categorizar los hitos en tres momentos: infancia, adolescencia y madurez.

Se realizó así un diagnóstico que nos dio la visión de un mismo aspecto en cada una de nosotras, llegando a sacar hitos comunes.

Tras la puesta en común de nuestros hitos nos cuestionamos muchos as-

pectos fundamentales de nuestra existencia, llegando así a delimitar **nuestro problema de investigación**:

“Descubrir, para mejorar o cambiar, las relaciones discriminatorias que vivimos por el hecho de ser mujeres e influir de esta manera a que los que se relacionan con nosotras cambien, a su vez, la idea que tienen sobre la mujer y así, mejorar nuestra calidad de vida”.

Tras la identificación del problema pasamos a realizar una segunda actividad: la de reconocimiento y revisión del mismo y la de elaboración de las hipótesis. Para validar las hipótesis fue necesario volver a analizar las historias de vidas y aquí, surgieron nuevas categorías comunes: actitudes positivas o negativas, valores positivos o negativos, sentimientos, miedos, expectativas y cambios. Es decir, como dice Elliott,

*“Habrá que revisar constantemente la idea general original durante el proceso de investigación-acción”* (Elliott, 1993:92)

Una vez avanzado el proceso, centrándonos en la idea general anterior, vimos claramente que nuestro problema no era esencialmente discriminatorio, puesto que esta discriminación podía vivirse de muy distintas formas, según tu personalidad estuviera más o menos formada. Así pues, descubrimos la necesidad de adquirir un autoconocimiento para mejorar o cambiar ciertas actitudes de nuestras vidas **y el enunciado del nuevo problema** quedó de la siguiente manera:

“Descubrir las causas que nos impiden vivir plenamente como personas y aceptarnos, tal cual somos, para actuar coherentemente y emerger de los condicionantes externos discriminatorios”.

Volvimos a realizar el reconocimiento y revisión de este nuevo problema dándolo por válido, aunque abierto a futuras revisiones y modificaciones.

### 3.4. Hipótesis y objetivos de la investigación

Nuestro problema se basaba en la necesidad de un autoconocimiento para mejorar o cambiar ciertas actitudes de nuestras vidas, para ello elaboramos las siguientes hipótesis:

- 1) No puedo actuar ante mi situación real si no me conozco a mí misma. Por lo tanto, tenemos que desarrollar el conocimiento de nosotras mismas para enfrentarnos a la realidad.
- 2) Si me conozco puedo potenciar lo mejor de mí misma al cambiar las actitudes negativas que me están influyendo y así poder desarrollarme plenamente como persona.
- 3) La mujer se orienta en una dirección básicamente negativa (discriminatoria), pues no tiene un conocimiento de sí misma claro y una autoestima potenciada. Si mejoramos el conocimiento de nosotras mismas y potenciamos nuestra autoestima, seremos capaces de orientarnos y vivir plenamente realizadas.

La validación de estas hipótesis la realizamos a través del consenso surgido de reflexión crítica grupal. Éstas eran tan vitales, que sólo desde nosotras mismas y desde nuestros intereses podríamos darlas por válidas.

Para hacer viable la consecución de estas hipótesis u objetivos generales creímos conveniente plantear los siguientes objetivos concretos, más operativos, los cuales nos llevarían a la mejora o cambio.

- 1) Adquirir confianza y serenidad al hablar de nuestros logros y fracasos para mantener una relación armoniosa con nuestras vidas.
- 2) Desarrollar una actitud crítica positiva para reconocer nuestros errores, ya que nuestra autoestima no está atada a una imagen de perfección.
- 3) Reflexionar críticamente sobre las actitudes que tenemos en relación con nosotras mismas y con los demás.
- 4) Ser capaz/capaces de comunicar al grupo aquellos aspectos positivos y negativos de mí/nosotras misma/s.
- 5) Adquirir seguridad y confianza en mí/nosotras misma/s, a través de pensamientos positivos sobre mis/nuestras posibilidades de desarrollo personal.
- 6) Descubrir y reafirmar, a través del grupo, cualidades en nosotras que, a veces, no sabemos que tenemos.
- 7) Contrastar críticamente las actitudes que nos dicen que tenemos, con las que nosotras creemos que poseemos.
- 8) Contrastar lo que yo/nosotras conozco/conocemos de mí/nosotras misma/s con lo que conocen los otros de mí/nosotras.

### 3.5. Revisión bibliográfica

La revisión se fue realizando a lo largo de todo el proceso, atendiendo a los siguientes bloques:

- Investigaciones-acciones existenciales realizadas.
- Metodología de Investigación-acción y de investigación-acción existencial.
- Historias de vidas.
- Autoconocimiento y crecimiento personal.
- Técnicas de autoconocimiento.

### 3.6. Instrumentos y recogida de datos

Las técnicas seleccionadas fueron las siguientes:

#### 1) Las historias de vida.

Con las historias de vida, nosotras identificamos las etapas y los períodos críticos (hitos) que daban forma, tras su reflexión, a un crecimiento del conocimiento sobre nosotras mismas.

Al igual que Taylor y Bogdan (1986), consideramos la historia de vida como una entrevista en profundidad que cada una de nosotras autorrealizaba con el fin de analizarla introspectivamente y comunicarla al grupo.

#### 2) Ventana de Johari.

El autoconocimiento era para nosotras el instrumento más importante para conseguir un automejoramiento. Pero este automejoramiento se desarrollaba, a través de la comunicación grupal.

A través de la Ventana de Johari, se introdujo una visión nueva, además de la mejora del autoconocimiento, y era, cómo nos veían los demás. En nuestro caso, las demás integrantes del grupo. Sacamos a la luz el conocimiento que teníamos cada una de nosotras mismas y lo completamos con lo que el resto de las integrantes del grupo nos aportaba en este momento. Es decir, recogimos información de cada una de nosotras, a partir del conocimiento que las otras tres integrantes del grupo tenían sobre la cuarta integrante y, así sucesivamente.

#### 3) Entrevistas no estandarizadas.

Este modelo de entrevistas de carácter informal fueron realizadas a la familia, amigos/as y compañeros/as de tra-

bajo. Era el más adecuado para nuestro estudio por la estrecha relación que existía entre las entrevistadoras y los entrevistados/as, ya que éstos/as pertenecían a nuestro entorno próximo y, por la temática tan personal de la que trataba la entrevista.

No elaboramos unos interrogantes previos, sino que dejamos hablar libremente al informante, aunque sí nos planteamos unos criterios generales que intercalamos en la conversación.

**Los informantes** fueron seleccionados a través de los siguientes criterios:

- Existencia de lazos afectivos.
- Comparten con nosotras gran parte del tiempo del día
- Tienen información y capacidad para dar una visión real.

#### 4) Grabaciones.

realizamos alrededor de 14 grabaciones por cada investigadora/investigadora, utilizando éstas para registrar algunas sesiones y las entrevistas no estructuradas. Estas grabaciones fueron transcritas en unas series de puestas en común del grupo.

#### 5) Entrevistas estructuradas.

Las entrevistas estructuradas las utilizamos para comprobar y validar ciertos datos finales.

### 3.7. Guía de acción

A partir de la validación de los objetivos pasamos a estructurar un plan general de acción. Para llegar a ver cómo nos conocemos y cómo nos conocen los demás en este momento, utilizamos las siguientes técnicas:

- La Ventana de Johari.
- Las entrevistas grabadas no estructuradas que se hicieron en los contextos: familiar; laboral y social (amigos).

Para la recogida de datos tuvimos en cuenta las categorías que ya teníamos establecidas: actitudes positivas o negativas, valores positivos o negativos, sentimientos, miedos, expectativas y cambios.

### 3.8. Análisis de datos

El análisis de los datos se llevó a cabo a lo largo de todo el proceso. Éste estaba determinado por las "unidades de análisis" o categorías que surgieron en el análisis de contenido de las Historias de vida. Estas unidades nos ayudaron a tener los datos más manejables a la hora de contrastarlos.

Nuestro análisis de datos fue cualitativo. Para no quedarnos en la mera descripción de los datos, pasamos a interpretarlos. Tuvimos claro que esta interpretación de los datos partía de una visión subjetiva del grupo de investigadoras-investigadas, pero la metodología lo requería. Con la triangulación de los datos, la posible subjetividad fue neutralizada.

Como procedimiento de análisis, nosotras hemos utilizado el análisis de contenido descrito por Goetz y LeCompte (1988). Para comparar y contrastar los datos obtenidos utilizamos la triangulación múltiple como método para establecer conclusiones partiendo de diversas perspectivas.

La **triangulación** se dio en esta investigación a través de:

- 1) Triangulación de datos personales:  
En la Ventana de Johari, tres miembros del grupo dan su punto de vista sobre otro miembro, en relación a las categorías anteriormente prefijadas.
- 2) Triangulación de datos espaciales:  
En las entrevistas, los cuatro miembros del grupo obtuvieron datos de

tres ambientes: familiar, social (amistades) y laboral.

- 3) Triangulación de técnicas metodológicas:

Se contrastaron a través de esta triangulación los datos obtenidos en las técnicas siguientes:

- Historias de vida
- Ventana de Johari
- Entrevistas no estructuradas

- 4) Triangulación entre investigadoras:

Cada una de nosotras expuso su propia perspectiva para llegar a determinar las relaciones que se daban entre las categorías de análisis, a través de las triangulaciones anteriores. Todos los datos obtenidos fueron comparados y contrastados por las cuatro investigadoras. Este tipo de triangulación fue el que se realizó constantemente durante todo el proceso.

### 3.9. Proceso de análisis de datos

Según Taylor y Bogdan, todos los investigadores desarrollan sus propios modos de analizar los datos cualitativos. En nuestro enfoque, que se orientó hacia el desarrollo de una comprensión en profundidad de los escenarios o personas que se estudiaron, también buscamos fórmulas propias de análisis.

En primer lugar, partimos de las historias de vida de cada una de las miembros del grupo como primer instrumento sobre el que rescatar información. Consideramos esta técnica como la madre generadora de todo el proceso. A partir de éstas hicimos un análisis de contenido del cual surgieron los hitos más relevantes de cada una de nosotras, los cuales pusimos en común para obtener hitos comunes, de los que surgió el primer problema de investigación.

Esta primera ordenación se hizo en base a tres categorías: infancia, juventud y madurez.

El proceso nos llevó a la necesidad de volver a clasificar los hitos comunes. De este nuevo análisis surgieron otras categorías centradas en el campo de la axiología, que se repetían constantemente en las etapas de vida en las que habíamos categorizado los datos anteriormente. Estas categorías eran comunes a todos los miembros del grupo, fueron las siguientes: actitudes positivas o negativas, valores positivos o negativos, sentimientos, miedos superados y no superados, expectativas y cambios realizados y que debemos realizar.

Estas unidades de análisis guiaron la recogida de datos y el análisis de los mismos.

El análisis de datos de cada historia de vida quedó registrado en una representación gráfica, (Ficha nº 1)<sup>1</sup>.

Nuestro interés en estos momentos, teniendo en cuenta los objetivos planteados para la mejora o cambio, era contrastar las ideas previas que teníamos ya categorizadas de las historias de vida, con los datos que nos dieran el resto de los informantes claves, teniendo en cuenta las mismas categorías. La finalidad de esta contrastación sería buscar coincidencias, aspectos nuevos y aspectos no coincidentes.

Con la Ventana de Johari recogimos datos de tres integrantes del grupo de investigación, sobre la cuarta integrante y así sucesivamente. Los datos recogidos fueron analizados en grupo teniendo en cuenta las categorías delimitadas en las historias de vida.

Al contrastar los datos que aportábamos cada una de nosotras sobre un miembro del grupo, sacamos aspectos coincidentes, no coincidentes y nuevos. Estos datos quedaron representados gráficamente (Ficha nº 2).

Para hacer el análisis de contenido de los datos de las entrevistas grabadas no estructuradas, realizadas en tres ámbitos distintos: familiar, laboral y amistades; primero, hicimos un análisis de contenido de los datos de la transcripción de las entrevistas de cada una de las miembros del grupo, sistematizándolos a nivel grupal en una ficha individual. Así surgieron tres fichas individuales, una por parte de cada ámbito.

Posteriormente, se pusieron en común estas tres fichas individuales y se concretizaron en una, con la que se contrastaron los datos obtenidos en los distintos contextos y sacamos datos coincidentes, no coincidentes y nuevos. Estos quedaron registrados en (Ficha nº 3). Teníamos una visión de nosotras desde tres perspectivas distintas.

A continuación procedimos a contrastar las tres fichas, que teníamos a nivel individual: historias de vida, Ventana de Johari y entrevistas grabadas no estructuradas, triangulando para sacar:

- Datos nuevos agregados a nuestro conocimiento
- Datos coincidentes
- Datos no coincidentes.

Es decir, vimos las semejanzas, las diferencias y aspectos nuevos que los datos aportaban sobre cada una de nosotras contrastando, lo que ella pensaba de sí misma y lo que el grupo pensaba de ella (Ventana de Johari), con lo que las

1 Nota: ver fichas 1, 2, 3 y 4 en anexos

personas seleccionadas para las entrevistas opinaban sobre dicha persona. Con esto elaboramos la (Ficha nº4).

A través de la reflexión crítica grupal dedujimos que el aspecto coincidente era, el conocimiento personal real sobre nosotras mismas. Sin embargo, los aspectos nuevos y no coincidentes no podíamos integrarlos en este conocimiento personal.

Para comprobar la validez de estos datos, vimos necesario volver a entrevistar a los informantes claves, que consideramos necesarios y, posteriormente, realizar una sesión de reflexión crítica grupal sobre los datos aportados, contrastándolos con los ya existentes.

Al contrastar los datos surgidos de estas nuevas entrevistas, ya más estructuradas, a través de la reflexión crítica grupal, surgió una nueva clasificación de los datos (nuevos, no coincidentes) de cada una de nosotras. Así, cada una tuvo que aceptar aspectos que el grupo determinó que eran coincidentes y agregarlos a su conocimiento personal real, los datos que volvían a ser no coincidentes eran rechazados definitivamente, pues pensábamos que eran producto de una imagen distorsionada que en algunos aspectos tenían de nosotras.

### 3.10. Conclusiones

El grupo llegó a las siguientes conclusiones:

- El grupo investigador pasó por distintos momentos: un primer momento de indagación para la delimitación del problema, unido a expectativas, dudas... Un segundo momento, de dialéctica o reflexión crítica constructiva, de consenso, unido a conflictos, satisfaccio-

nes, angustias, miedos... Y por último, dentro del análisis, destacó el aspecto formativo como pieza clave del proceso, tanto individual como grupal, que se vivió en los distintos momentos.

- La elaboración de las historias de vida supusieron una primera apertura, a nivel individual, al tener que desarrollar una reflexión crítica sobre el pasado. Cada una de nosotras tomó conciencia de hechos de su vida, no explícitos, determinantes de su personalidad hoy en día.
- Cada integrante del grupo adquirió una comprensión y conocimiento sobre su situación y necesidades de mejora y cambio.
- El trabajo en base al diálogo y a compartir experiencias fue promoviendo, ya en nosotras mismas, una concienciación y, a la vez, una satisfacción personal, e incluso, un cambio o mejora de cada una, que supuso confiar a las demás las intimidades de su vida, analizar la propia vida, etc.
- Se fueron generando cambios, sobre todo, de actitudes, que hacen referencia a un "nuevo modo de hacer", a un talante democrático y a un sentimiento de comunidad dentro del grupo.
- Desde el primer momento sabíamos que el tema de investigación iba a provocar en nosotras fuertes procesos, tanto a nivel académico, como a nivel personal y grupal. Fue un proceso de tensión constante.
- El feed-back existente dentro del grupo fue cambiando conforme se iba produciendo el cambio personal.
- Este proceso de investigación fue en sí un proceso de aprendizaje, nos enriqueció y formó como personas en dos dimensiones: a nivel individual y a nivel grupal.

- La autoformación que se generó, a través de este proceso de investigación, en cada una de nosotras, fue progresiva. Partiendo de los hitos comunes relevantes en nuestras vidas, esta autoformación fue creciendo a través de la autocritica y reflexión grupal, adquiriendo nuevos conocimientos.
- Cuando cada una de nosotras confrontamos nuestra aportación interna con las aportaciones externas (de los miembros del grupo y de los entrevistados de nuestro entorno familiar, laboral y de amistades), aparecieron valores coincidentes que nos reafirmaron en nuestra identidad. También aparecieron otros nuevos (positivos en su mayoría), que nos enriquecieron, creando una mayor valoración de nuestra persona; así como otros valores que, aunque eran "negativos", los aceptamos conscientemente por considerarlos parte de nosotras. Y por último, surgieron otros (nuevos, no coincidentes), que nos crearon un desequilibrio, que nos hizo reflexionar críticamente sobre ellos para integrarlos o rechazarlos y llegar a un nuevo equilibrio e identidad personal más reafirmada.
- Esta nueva identidad hacía referencia a ser nosotras mismas, aceptando nuestro pasado como soporte de nuestra construcción personal, nuestro presente, como la oportunidad que estábamos viviendo, y nuestro futuro, como potencial de lo que queríamos ser. Es decir, descubrimos que, convertirnos en nosotras mismas y ser libres, es un proceso para toda la vida.
- Todavía no hemos llegado a destino, pero no estamos donde estábamos.

Hemos comenzado a hacer la carta de nuestro propio rumbo y a tomar nues-

tras propias decisiones para poder ser auténticamente quienes realmente somos.

- Para finalizar pensamos que,

*"en toda investigación hay una parte, la mayor, que nunca sale a la luz y sólo se alcanza a ver su parte superior, que constituye una porción bastante equívoca del trabajo".*  
(Rogers, 1986:120)

### 3.11. Limitaciones

Somos cuatro mujeres que en esta investigación tuvimos un doble rol: ser investigadoras e investigadas.

El problema principal ante el que nos enfrentamos era, valga la redundancia, no tener un problema sobre el que investigar. Esto implicó que una gran parte del tiempo dedicado a este estudio, fuera investigar sobre la idea común de que queríamos mejorar o cambiar.

Por otro lado, al ser nuestra primera práctica investigativa y al ser un modelo de investigación-acción existencial poco usado y teorizado, nos creó bastantes dificultades:

- El grupo no era consciente del proceso de implicación que la investigación-acción existencial suponía.
- Se necesitaron muchas horas para poderlo llevar a cabo.
- Faltaba bibliografía de investigaciones de investigación-acción existencial.
- Nos encontramos con la inexperiencia de las componentes del grupo como investigadoras.
- La orientadora-acompañante-directora del proyecto (Isabel López Górriz) fue imprescindible en el proceso.

## Bibliografía

- BARBIER, R. (1977): *La recherche-action dans l'institution*. Gauthiers-Villars. Paris
- BARBIER, R. (1977): "El concepto de la "implicación" en la investigación en ciencias humanas, en BARBIER: *La recherche-action dans l'institution*. Gauthiers-Villars. Paris. pp. 63-84. Traducción: Isabel López Górriz.
- BARBIER, R. (1983): "La recherche-existentielle". *Pour*, nº 90, pp. 27-31
- BARBIER, R. (1986): "La recherche-formation existentielle". En PINEAU, G. y JOBERT, G. (coord.): *Histoires de vie*. Tome 2. Harmattan. Paris. pp. 14-24.
- BARBIER, R. (1992): *L'approche transver-sale sensibilisation à l'écoute mythopéologique en éducation*. Tome 1. Note de synthèse en vue de l'habilitation à diriger des recherches. Université de Paris VIII.
- BARTOLOMÉ, M. y ANGUERA, M. T. (1990): *La investigación cooperativa: vía para la innovación en la universidad*. PPU. Barcelona.
- BISQUERRA, R. (1989): *Métodos de investigación educativa*. CEAC. Barcelona.
- BOSMAN, PH. (1997): *El secreto de la felicidad*. Editorial Planeta. Barcelona.
- CARR, W y KEMMIS, S. (1988): *Teoría Crítica de la enseñanza*. Martínez Roca. Barcelona.
- COURTOISE, B. y PINEAU, G. (1991): *La formation expérientielle des adultes*. La documentation française. Paris.
- DEROCHE, H. (1971): *Apprentissage en sciences sociales et éducation permanente*. Les Éditions Ouvrières. Paris.
- ELLIOTT, J. (1993): *El cambio educativo desde la investigación-acción*. Morata. Madrid.
- FRITZEN, S. J. (1987): *La Ventana de Johari*. Sal Terrae. Santander.
- GOETZ, J. P. y LECOMPTE, M. D. (1988): *Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa*. Morata. Madrid.
- KEMMIS, S. y McTAGGART, R. (1988): *Cómo planificar la investigación-acción*. Laertes. Barcelona.
- LERBERT, G. (1980-81): "Formation permanente, recherche-action et développement de la personne". *Bulletin de Psychologie*. Tome XXXIV, nº 348, pp. 97-100.
- LOBROT, M. (1983): *Les forces profondes du moi*. Economica. Paris.
- LÓPEZ GÓRRIZ, I. (1991): "Exigencias educativas del modelo de investigación-acción". *Enseñanza*, nº 9, pp. 131-144.
- LÓPEZ GÓRRIZ, I. (1992): "Exposición y reflexión de una experiencia pedagógica de investigación-acción con alumnos universitarios de quinto curso de Pedagogía". *Revista de Enseñanza Universitaria*, nº 6, pp. 27-47.
- LÓPEZ GÓRRIZ, I. (1997): *Experiencias de innovación pedagógica*. CCS. Madrid.
- MALGLAIVE, G. (1990): *Enseigner à des adultes*. PUF. Paris.
- MASLOW, H. A. (1973): *El hombre autorrealizado*. Kairós. Barcelona.
- MASLOW, H. A. (1987): *La personalidad creadora*. Kairós. Barcelona.
- PAGÈS, M. (1977): *Le travail amoureux. Éloge de l'incertitude*. Bordas. Paris.
- PATTON THOELE, S. (1992): *El coraje de ser tú misma*. Edaf. Madrid.
- PÉREZ SERRANO, G. (1990): *Investigación-acción. Aplicaciones al campo social y educativo*. Dykinson. Madrid.
- PINEAU, G y MARIE-MICHÈLE (1983): *Produire sa vie: autoformation et autobiographie*. Éditions Saint-Martin. Quebec.
- PINEAU, G. y JOBERT, G. (1989): *Histoires de vie*. Tome I. Harmattan. Paris.
- ROGERS, C. R. (1986): *El proceso de convertirse en persona*. Paidós. Barcelona.
- TAYLOR, S. Y BOGDAN, R. (1986): *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Paidós. Barcelona.
- WILSON SCHAEF, A. (1997): *Meditaciones para mujeres que hacen demasiado*. Edaf. Madrid.

**ANEXOS**

FICHA Nº 1 "HISTORIAS DE VIDAS"

NOMBRE:

	ACTITUDES	VALORES	MIEDOS	SENTIM.	EXPECTA.	CAMBIOS
INFANCIA						
JUVENTUD						
MADUREZ						

## FICHA Nº 2 "VENTANA DE JOHARI"

NOMBRE:

	ACTITUDES	VALORES	MIEDOS	SENTIM.	EXPECTA.	CAMBIOS
RAQUEL						
BELÉN						
ESTRELLA						

FICHA Nº 3 FICHA Nº 2 "VENTANA DE JOHARI"

NOMBRE:

	ACTITUDES	VALORES	MIEDOS	SENTIM.	EXPECTA.	CAMBIOS
INFANCIA						
JUVENTUD						
MADUREZ						

FICHA Nº 4 "TÉCNICAS"

NOMBRE:

	ACTITUDES	VALORES	MIEDOS	SENTIM.	EXPECTA.	CAMBIOS
Hª DE VIDA						
V. JOHARI						
ENTREVISTAS						